

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 8 DE ENERO DE 1916.

NUMERO 220.

La Necesidad del Momento.

Este artículo tiene por objeto llamar la atención de nuestros hermanos los obreros de las ciudades sobre un hecho del cual depende el acercamiento de la hora de la emancipación económica, política y social de la clase trabajadora, o el aplazamiento indefinido de ese momento que con emoción esperamos todos y en estos momentos ya estamos desheredados que no estamos conformes con un sistema que condena a unos, a los que todo lo producen, a vivir en la miseria y en la opresión, mientras permite que la abundancia y el goce de todas las libertades sean el premio de los que nada hacen.

En el curso de la Revolución la fuerza proletaria ha quedado dividida como una consecuencia de las hábiles manipulaciones de políticos astutos del bando carrancista, que comprendiendo que la unidad en aspiraciones del proletariado es un peligro para la estabilidad del régimen burgués de la propiedad privada, porque acerca la hora de la abolición de ese régimen han dado maña para dividir las aspiraciones obreras en dos tendencias que se hacen contrapeso y retardan el momento de la emancipación.

A medida que el tiempo ha transcurrido, esas dos tendencias han ido precisándose mas y mas, encontrándose hoy perfectamente definidas. Una de ellas, la tendencia de los campesinos a obtener su libertad posesion de la tierra, la otra, la tendencia del trabajador de la ciudad, de mejorar su condición económica por medio de salarios mas altos. La primera tendencia, la del campesino, tiende a abolir el sistema de salarios, pues que sus golpes están dirigidos a obtener la independencia económica, a trabajar sin patron; la segunda, la del obrero de la ciudad, tiende a perpetuar el sistema de salarios, porque no quiere que la fiebre unionista se le apodera, el taller, la fundición, etcetera, sean propiedad del obrero, sino que sigan siendo la propiedad de los burgueses, como hermanos, de los trabajadores rurales que rifle en mano luchan por conquistar la independencia económica, y no por ganar unos cuantos centavos más de salario, dejando en pie el sistema burgués de la propiedad privada.

La formación de los sindicatos obreros y la fundación de Casas del Obrero Mundial de Casas del Obrero Mundial constituyen ciertamente un progreso; pero en tiempos de la deseada emancipación humana, cuando los desheredados no están empeñados en una lucha de vida o de muerte

disputando de los señores feudales la posesión de la tierra, que es la madre de todas las riquezas. El sindicato no debe ser considerado sino como una fuerza que sirve para que el obrero obtenga salarios mejores y trato más decente; pero de eso a que redima al trabajador de la cadena de la explotación capitalista, media un abismo. El sindicato no redime porque no está instituido para la expropiación de la riqueza social en beneficio de los productores.

Los hábiles políticos carrancistas han logrado, por lo mismo, restar fuerza al sano movimiento del proletario por la posesión de la tierra, desviando parte de ese movimiento del camino de la expropiación al del sindicalismo, y al peor de los sindicatos, al que lo espera todo de leyes paternales dictadas por un gobierno.

Nuestros hermanos los trabajadores de las ciudades deben meditar sobre este hecho, y estar en guardia: cuando los políticos y los gobernantes se digan hablar de reivindicaciones proletarias, es porque necesitan el apoyo de los trabajadores para sostenerse en su situación privilegiada. El burgués no baja la vista hasta donde se pudra el pobre de miseria y de mugre, sino cuando siente necesidad de él; pero lo ahorrará con mas ferocidad cuando haya pasado la hora del peligro para el privilegio y la tiranía.

La necesidad del momento es volver a unir las fuerzas proletarias en una sola fuerza que vaya encaminada directamente a la expropiación de la riqueza social. Y hay que hacerlo antes de que el gobierno carrancista se consolide. Que cese esa infame campaña de la prensa obrera carrancista contra el movimiento zapatista. Esa campaña no tiene otro objeto que poner a salvo los intereses de la burguesía de la acción expropiadora de los trabajadores rurales, y ha sido instigada por los políticos para distanciar, para alejar a los trabajadores los unos de los otros, para dividirlos de manera que no marchen juntos hacia su emancipación. Los políticos comprenden que unidos los trabajadores todos, como podría una fuerza que nadie podría contener.

Fomentar el movimiento que tiene por objeto la toma de posesión de la tierra, es trabajar por el acercamiento de la deseada emancipación humana de las garras de la explotación y de la tiranía del hombre por el hombre,

porque cuando el proletariado sea dueño de la tierra, será dueño de todo cuanto existe, por ser la tierra la fuente natural de todas las riquezas.

Estando la tierra en poder de los trabajadores, quedan todas las industrias en poder de ellos. Los edificios son construídos con materiales extraídos de la tierra; las fabricas, los talleres, las fundiciones pueden funcionar únicamente por las materias que de la tierra se extraen o se la hacen producir, y si esto es así, si la tierra produce todo lo que se necesita para la alimentación del hombre, de los animales útiles y la materia prima para la industria, la posesión de la tierra debe ser el objetivo de todos nuestros esfuerzos.

El obrero de la ciudad debe unir otra vez sus fuerzas al trabajador del campo, y unidos todos deben comenzar por la expropiación de la tierra, por asegurar la posesión en común de la fuente natural de la riqueza. Desoído, trabajadores de las ciudades, los consejos interesados de los jefes obreros carrancistas que solo están sirviendo para retardar la hora de la emancipación proletaria. Ellos os aconsejan que ingreséis al sindicato, porque de esa manera os tendrán entretenidos y alejados de vuestros hermanos los que luchan arma al brazo por conquistar la posesión de la tierra, para que no les prestéis asistencia alguna y no les déis la mano en estos momentos en que las fuerzas de la burguesía bajo el nombre de carrancismo, se disponen a cargar sobre ellos para exterminarlos.

Pensad, obreros, en los miles y miles de familias proletarias que viven contentas en las tierras por ellas ocupadas después de haber expulsado a los hacendados. Esas familias están compuestas de personas de vuestra clase, y tal vez en estos momentos, cuando las fuerzas carrancistas después de vencido el villismo en el Norte se disponen a marchar hacia el Sur, abriguen en sus pechos de gente sencilla la esperanza de que vosotros, sus hermanos de las ciudades, interponáis vuestros robustos brazos para evitar el crimen de desalojarlas de las tierras ganadas con tantos sacrificios. ¿Y qué es lo que hacéis vosotros en este momento crítico para el bienestar de esas familias de trabajadores? Ayudar a Carranza, al negrero infame que por el simple hecho de no pertenecer a vuestra clase, de ser un burgués, un señor feudal, un hacendado él mismo, tiene que ser vuestro enemigo natural. Eso es lo que hacéis: apoyar en perjuicio de los vuestros al hipócrita que os finje una amistad que no puede caber en su pecho de explotador del sudor de la plebe. ¿No sabéis que Carranza es un rico propietario del Estado de Coahuila?

Pero aun cuando no fuera propietario, ¿no escarmentáis todavía de las burlas que habéis sufrido de parte de todos aquellos que os han prometido tantas cosas que los elevéis al poder?

Comprendedlo de una vez: todo gobierno es tiranía y todo jefe un malvado. ¡No elevéis a nadie! Vuestro hermano.

RICARDO FLORES MAGON.

¡ATENCIÓN!

I.— La Revolución Mexicana es un movimiento del pobre contra el rico.

II.— El Partido Liberal Mexicano y su Organismo, la prensa, REGENERACION, se han esforzado y se esfuerzan por encauzar ese movimiento en el sendero del comunismo anarquista.

III.— Los ataques contra la Revolución Mexicana, contra la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y contra el Grupo Editor de REGENERACION, si son hechos por proletarios, constituyen una traición a la causa de la emancipación económica, política y social de la especie humana.

Trabajadores, hombres y mujeres: todos los que esteis de acuerdo con los tres puntos arriba expresados, decidnos para publicar vuestros nombres en REGENERACION, para que la prensa obrera, los grupos anarquistas y los trabajadores de todo el mundo sepan que los hombres y las mujeres que trabajan, que piensan y que sienten ansias de redención, están con nosotros, y que en contra solo están unos cuantos impotentes, unos cuantos desechados, unos cuantos envidiosos que sacrifican los principios anarquistas a la satisfacción de rencores irracionales y bajos.

1915---1916

En la Garita de Peralvillo, saliendo al norte de la ciudad de México, se encontraron los dos años. —¡Salud, buen anciano! —¡Salud, pequeño! —¿Qué dejas?

El rostro del anciano se nubló de tristeza.

—Dejo, —dijo, —las mismas o quizás más miserias y estupidez humanas de las que hallé. Dejo los mismos odios, las mismas rencillas, los mismos rencores estúpidos que encontré al llegar, acrecentados hoy. Dejo mayor número de viudas y de huérfanos, de mutilados y de tumbas, producto del necio afán de los humanos de tener gobiernos. Dejo mil engaños y mil desengaños, causados por la crehulidad cándorosa de los pueblos en palabras vanas de políticos. Dejo en estos instantes millares de profesionales agitadores carrancistas, que, ¡malvados!, procuran distraer a los trabajadores de la grandiosa lucha por Tierra y Libertad, para naceces mentiras de alzas ridículas de salarios y disminuciones irrisorias en la duración de las jornadas, y que inducen a los mismos trabajadores inconscientes a empuñar el fusil fratricida contra los trabajadores que en los campos luchan virilmente por la verdadera emancipación del proletariado.

Dejo tradido en su mayoría ser más inconscientes, que los mismos inconscientes, más llenos de prejuicios y atavismos que las mismas masas que pretenden educar. Porque algunos vividores despreciables y algunos estúpidos enviados en su impotencia, cobijándose bajo el título de anarquistas, dieron en la ingrata y criminal tarea de calumniar al promotor movimiento por Tierra y Libertad y a sus propagadores, los llamados anarquistas del mundo negaron todo apoyo a la Revolución; el ambiente estaba saturado de ancias de lucha por la libertad y al rededor de la misma han completado inmediata. Al marcharme dejo tras de mí vagonzales mansedumbres donde la rebeldía anidaba; dejo un ambiente nauseabundo de ancias proletarias por remachar sus propias cadenas destrayéndose, en horas de revuelta, en formar uniones obreras pacíficas ineficaces, y cuyo ambiente ha sido creado por otros esclavos de dignidad castrada, que se han puesto a salario al mando de Carranza, para embaucar a sus hermanos de clase y ayudarlo a dominarlos.

—Pero, ¿y los anarquistas? —Por qué la acción de ellos, que debiera predominar ya, según profetizaba 1914, no predomina aún? —Los anarquistas..... —repliqué el viejo gesto de asco y una crispatura de desprecio en su rugoso rostro, —han demostrado

que no son mas que una especie de

El viejo lanzó un largo y profundo suspiro de tristeza y se despidió del muchacho:

—Me voy. Dejo las mismas o quizás más miserias y estupidez humanas de las que hallé. Dejo los mismos odios, las mismas rencillas, los mismos rencores estúpidos que encontré al llegar; pero más acrecentados hoy. Que tú, más feliz que yo, veas el triunfo de los buenos que luchan por Tierra y Libertad.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Guerra a Muerte.

La clase capitalista necesita el tigre, es el sistema capitalista; la jercer violencia sobre la clase pobre, para poder retener su predomnio. De tal necesidad nació el gobierno; y de allí también que no haya gobierno sin ejércitos, policías, detectives, magistrados, jueces, carceleros, etc., etc., porque el gobierno, para poder existir y cumplir su misión sostenedora del capitalismo, tiene que apoyarse en la fuerza bruta.

Un gobierno sin toda esa maquinaria de opresión, quedaría a merced de las represalias populares; es decir, los proletarios podrían destruirle fácilmente, y con él a la clase capitalista, al darse cuenta del robo y de la opresión de que son víctimas.

Así, pues, los proletarios, los trabajadores, para poder emanciparse, para poder libertarse del robo y de la opresión de que son víctimas, tropiezan con la fuerza bruta que sostiene al gobierno y al entero sistema capitalista.

Siendo esa la posición en que se encuentran los trabajadores, se ve bien claro que para libertarse, para emanciparse, no tienen otro recurso que usar también de la fuerza contra la fuerza de los opresores y explotadores.

La conclusión no puede ser más lógica, más razonable.

Si, por ejemplo, una bestia feroz, supongamos un tigre, cayese sobre mí, ¿sería natural, lógico, razonable, que pretendiese yo convencer al tigre con argumentos más o menos convincentes, que no me hiciera daño? ¿Sería natural, lógico, razonable, que procurase enternecerlo con lágrimas y súplicas? ¿No sería más natural, más lógico, más razonable que me defendiese y luchase con él procurando matarlo?

Esta es, precisamente, la posición en que se encuentra la clase trabajadora. La bestia feroz, el

tigre, es el sistema capitalista; la boca terrible del tigre que sacia su sed de sangre en nuestros cuerpos es la clase rica; las zarzas, las uñas aceradas de la bestia, que se enterraran en nuestras carnes y nos retienen al alcance y merced de esa boca, es el gobierno; ¿debemos dejarnos devorar?

¡No! El instinto de propia conservación nos dicta contestar sin vacilaciones: ¡No!

¿Debemos, entonces, procurar convencer a la bestia, al tigre, al rico, por medio de floridos y sesudos discursos y de galanos y no menos sesudos artículos, que no debe comernos?

La bestia, el tigre, el rico, para vivir, necesita comernos, devorarnos, chuparnos hasta la última gota de nuestra sangre. Esa es la necesidad de su lucha por la existencia. ¡Tiene que vivir de nuestra sangre! Nuestros argumentos se estrellarían, como se estrellan, contra su interés y su necesidad.

¿Debemos, en ese caso procurar enternecer a la bestia, al tigre, al rico, con nuestra súplicas y nuestras lágrimas? ¿Debemos formar uniones obreras de tendencias pacíficas, por medio de las cuales lloriquear y suplicar a nuestros explotadores que siquiera una uña desentierren de nuestras máceras carnes, aumentando un centavo en la hora a nuestros salarios y disminuyendo un minuto de nuestra jornada? ¿No quedamos así, de todas maneras, en sus garras, pues la uña que desentierren por un lado la entierra por procurase enternecerlo con lágrimas aumentando el precio de los mas y súplicas? ¿No sería más natural, más lógico, más razonable que me defendiese y luchase con él procurando matarlo?

Esta es, precisamente, la posición en que se encuentra la clase trabajadora. La bestia feroz, el

nos arrebató del seno de nuestras familias y troncha nuestra juventud en flor en los duros trabajos de los campos, de las fábricas y de los talleres, para enriquecerse más. No puede sentir ternuras y tristezas por nosotros quien añila a nuestras niñas, a nuestras jóvenes y a nuestras mujeres en los trabajos agotantes a que las sujeta por sueldos irrisorios, para enriquecerse él más. No puede sentir ternuras y tristezas por nosotros quien amasa su fortuna y adquiere su felicidad a costa de nuestras desgracias, de nuestras miserias, de nuestros sacrificios, de nuestra sangre, de nuestras vidas mismas.

No nos queda más medio de salvación que matar a la bestia, al tigre, al rico.

A la violencia del rico debe contestar la violencia del pobre. La lucha entre las dos clases es lucha de vida o muerte. No puede ni debe haber términos medios, sino guerra a muerte, sin tregua ni cuartel.

ENRIQUE FLORES MAGON.

¡Cuba Libre!

Mientras los patriotas cubanos se desganan lanzando al aire el grito de ¡Cuba Libre!, en los calabozos de la cárcel de Villa Clara, Republica de Cuba, yacen dos hombres, dos anarquistas, sentenciados a sufrir un año y siete meses de prisión por el delito de pensar con su cabeza, por el crimen de no pensar como piensan el burgues, el fraile y el representante de la Autoridad.

Los presos son Eleuterio Munoz y Miguel Sagas. Estos compañeros se distinguieron, mientras libres, como propagandistas entusiastas y convencidos de los ideales anarquistas, y su propaganda se abría paso entre las masas de trabajadores con grande alarma por parte de la clase parasitaria, para la cual era necesario quitar de enmedio a esos apóstoles de las ideas modernas, y lo consiguieron fabricando una mentira, de la que dichos compañeros y nuestro hermano muerto Anselmo L. Figueroa, estaban de acuerdo para iniciar en Cuba un movimiento revolucionario.

A Eleuterio Muñoz le catearon su casa, hurgaron entre sus papeles esperando encontrar algo que pudiera servir para dar ciertos visos de justificación a la persecución que contra él iniciaron. Nada de eso fue encontrado entre los papeles de la víctima. Libros y folletos sociológicos, periódicos anarquistas, entre los cuales se encontraba Regeneración, y correspondencia particular fue lo único que se encontró entre los objetos pertenecientes a Muñoz. Sin embargo, era preciso que la víctima fuera reducida a prisión, porque su actividad era peligrosa para la burguesía.

Junto con Miguel Sagas, Eleuterio Muñoz fue sentenciado a sufrir la pena de un año y siete meses de prisión.

¡Cuba Libre! ¡Que ironía! Llamar libre a un país en que se castiga porque no se piensa como piensan el burgues, el sacerdote y el representante de la Autoridad, es una burla. Cuba Libre, sí, pero para el explotador y el tirano; Cuba Libre para el trabajador y el explotado. Mas para el trabajador y el explotado, Cuba, como cualquier otro país, sigue

En la Calle.

Salgo a la calle, y lo único que veo son hombres y mujeres que, como las hojas de una baraja de mil cartas, se entrecruzan en un ir y venir sin fin. Veo sus rostros, y no encuentro en ellos la exteriorización de un sentimiento noble, el reflejo de un grande ideal. Me parece que todos esos transeúntes forman parte de una gran mascarada en la que cada quien compite en aparecer más trivial, más soso, más desabrido y más idiota. Entonces, con el estómago asqueado y el corazón oprimido, me pregunto: ¿serán estos enanos los gigantes que algún día erijan ese monumento de virilidad y de protesta que se llama barricada?

Y me echo a andar en busca de un gesto audaz, de una actitud que rompa la insignificancia del ambiente. ¡Nada! ¡Nada! ¡Nada! Machos y hembras bien vestidos que van y vienen, se entrecruzan y rozan, y desgastan las suelas de los zapatos entre el cine vulgar y el escaparate chillón, entre el teatro bárbaro y la tienda de moda. Va y viene el gentío estulto, incoloro, insípido, respirando vulgaridad, supurando estupidez por todos sus poros. Sin una chispa que brille dentro de sus cráneos oscuros, sin una fibra que vibre en sus helados corazones, sin un propósito que hinche sus pechos vacíos. Entonces, con la angustia anudada a la garganta, me pregunto: ¿será de esta masa encienque de donde salga el brazo robusto que derribe el sistema de la explotación del hombre por el hombre?

Dirijo la mirada hacia un lado y veo a un hombre que se descubre la cabeza delante de otro hombre que ostenta en el pecho una estrella. Disgustado, vuelvo la vista hacia el lado opuesto, para ver a otro hombre que alarga la mano temblorosa pidiendo, cuando tiene derecho de tomar. Sintiendo náuseas, aparto la mirada que está vez en una mutua que guila el ojo prometiendo caricias mercenarias que, en un medio de justicia prodigaría obediencia los impulsos generosos de la sangre. Hastiado, vuelvo el rostro, viendo entonces a un hombre que, con toda la agilidad de sus piernas, se desliza por el embanquetado, llevando en la mano papel's de cobro de alquileres de viviendas humildes, construidas por los humildes. Molest, vuelvo el rostro en todas direcciones queriendo librarme de la vista del espectáculo que ofrecen la degradación, el servilismo y la vileza, tropezando ahora mi vista aquí y allí, acá y acullá y en todas partes con el policía secreto que espía, que espía que espía. Entonces entristecido me pregunto: ¿se á con este mate riales con los que hemos de construir la sociedad nueva de los iguales y de los libres?

Sigo mi camino preñando la mirada ansiosa en todos los labios con la esperanza de que se abran algunos de ellos para dar paso a la frase subversiva, o de verlos contraindicios por la cólera redentora, o de estar próximos a franquear la carcajada irrespetuosa

siendo el asiento de la tiranía y la barbarie del sistema capitalista.

El ejemplo de Cuba, oprimida bajo el gobierno cubano tanto como lo fue bajo el gobierno español, debe convencer a los pueblos de que su libertad y su bienestar no dependen de la clase de gobierno que tengan, porque todo gobierno es tiranía. La libertad y el bienestar se consiguen solamente aboliendo el principio de la propiedad privada, que con la caída de ese principio, caeran el gobierno y la religión, sus perros guardianes.

Enviamos nuestros fraternalos saludos a Eleuterio Muñoz y Miguel Sagas, víctimas de la tiranía cubana.

RICARDO FLORES MAGON.

que con su irreverencia demuele y reduce a polvo lo que la estupidez humana venera. ¡Vana esperanza! Aquellos labios se me antojan el respiradero de una atarjea del que rezuma este lodo fétido: la vulgaridad. Entonces, anhelosa la respiración, me pregunto: ¿de donde surgirá el tribuno que con voz de trueno solivante las muchedumbres y las conduzca al asalto de la Bastilla capitalista?

No; de esa masa engalanada e imbecil, trivial e insipida, hueca e inútil, cuyos labios colgantes como los belfos de una bestia parece que no tienen otro destino que dar paso al espanto, a la baba, o a la palabra imbecil; cuyas manos infecundas sólo saben hacer un nudo de corbata, o a lo más su habilidad se limita a prenderse mil alfileres sin pincharse las carnes; de esa masa no puede brotar el gigante de la barricada; ni se puede esperar que de ella se destaque el brazo musculoso que ha de clavar la Bandera Roja en el corazón del mundo burgués, ni que de ella surja el tribuno que ha de prender en los corazones de la plebe el fuego de la rebelión.

Hay que salir del barrio del negocio y de la usura; hay que huir de las calles espléndidas donde la explotación tiende sus telarañas: el cine, el teatro, la iglesia, el banco, la tienda. Entonces me dirijo a las barricadas miserables. ¡Que chasco! Es cierto que aquí, en el barrio de los miserables, no se entrecruza la gente como las hojas de una baraja de mil cartas; pero ¡que desencanto! Los obreros están saliendo de la fábrica, cuya puerta parece la negra boca de un monstruo aburrido que bosteza. Hombres y mujeres salen de aquel antro como el vómito infecto de un estómago enfermo. Busco en sus rostros un gesto, una línea, la más leve marca de rebeldía y de protesta. ¡Inútil tarea! Aquellos rostros ajados llevan impreso el sello de la resignación. Entonces me pregunto con tristeza: ¿serán estos vencidos la materia prima de esas manifestaciones de la cólera colectiva que llamamos motín?

Sigo mi marcha pensando, pensando en ese lastre, en ese peso que llevamos preñados los que ansiamos ver a la humanidad libre de cadenas. Ese lastre es la masa satisfecha, indiferente o resignada; ese lastre retarda nuestra marcha, nos agorota, nos ata, nos hace partícipes sin quererlo nosotros, de su envilecimiento y de su esclavitud. Los sofadores queremos volar; pero nuestra alas se pegan con la baba y el idiotismo de las masas.

A la vuelta de una esquina, hombres sudorosos y jadeantes surten de materiales una canasta de hierro que se llena y se vacía sin cesar movida por una máquina de vapor. Los esclavos de carne y hueso tienen que darse prisa para que sus movimientos

no sean vistos por los que quieren verlos. Los esclavos de carne y hueso tienen que darse prisa para que sus movimientos

POR LA SALUD DE RICARDO.

KANSAS: Moisés González, \$0.50; TEXAS: colectado por Juan Segovia, \$2.50; CIUDAD: Ramón Alvarez, \$0.25; NEW MEXICO: Pablo Olivares, \$0.50; J. C. Apodaca, \$0.50; Ventura C. Villalobos, \$0.50; MISSOURI: F. G. Barragán, \$0.50. Total: \$5.25.

ALEJANDRO VALLES, que radica en Johnson. El compañero Zenón Vázquez, que radica en Pearce, Arizona, desea que le pague los \$10.00 que te prestó en Julio pasado. Zenón los necesita mucho y cree que de las ganancias de tu panadería puedes pagarlos con facilidad. Zenón te combrará por nuestro conducto por que, según cree, sus cartas no te llegan.

concierten con los de la máquina de hierro. Veo los rostros de esos esclavos esperando esta vez encontrar en ellos el rastro de una rebeldía, la huella de una cólera fecunda. ¡Nada! La indignación tiene pereza de asomarse a las ventanillas de los ojos de aquella gente que parece que tomó prestados los suyos de un rebaño de carneros. Entonces, contristado me pregunto: ¿saldrá de esta gente el tribuno que apriete el pescuezo del burgués?

Me abismo en amargos pensamientos. ¡Maldad e insignificancia arriba! ¡Servidumbre y estupidez abajo! ¡Cuán pesado es el lastre que tenemos que arrastrar los revolucionarios! ¡Ah! somos pocos, pero somos fuertes! Agitémonos, movámonos sin cesar, para no quedar pegados en el lodo que pisa el rebaño, y ayúdenos al rebaño a convertirse en hombres. Trabajadores del ideal: ¡adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

FALLECIO.—El 3 del que curra, falleció en esta ciudad una buena compañera, Dolores Yañez, madre de nuestra querida compañera Balbina Yañez. Mucho sentimos que la esclavitud en que nos encontramos, teniendo que trabajar día y noche, nos impidiera ir personalmente a ver por última vez a nuestra compañera ida. Por estas líneas enviamos a Balbina el apoyo moral de nuestra simpatía y cariño de hermanos sinceros.

MANUELA LOPEZ y LAZARO CAMPA.—Desea comunicarse con vosotros vuestro hermano Melquiades Lopez. Escribidle a 509 East California St., Okla. City, Okla.

JUAN GORDIA, Elephant, Butte, N. Mex., desea saber de sus hermanos Victor y Antonio.

RAFAEL COBARRUVIO: Desea comunicarse contigo el compañero Aniceto Valencia, de Bisbee, Ariz.

RICARDO FLORES MAGON.

¡A la Huelga Revolucionaria, Trabajadores de Puerto Rico!

Para el próximo año 1916 esta en perspectiva la huelga agrícola, siempre que no se llegue a una amistosa y vergonzosa inteligencia entre patronos y obreros, por medio del esclavizador arbitrario, siendo conciliadores el periódico "Justicia" órgano de la "Federación Libre", y el representante de la burguesía extranjera y nativa, Mr. F. C. Roberts jefe del Negociado del Trabajo, institución estrictamente burguesa, portavoz del gobierno infame y miserable, que en 1914 y 1915 asesinó, masacró y encarceló a los trabajadores que lo componen mas de 800,000

Juncos, en Ponce, en Guayama, en Vieques y en muchas otras localidades del país, sometiendo a la macana del policía, bajo el revolver asesino del esbirro borracho que cabalgaba por los campos dispuesto siempre a disparar contra los infelices campesinos, de la destrucción de la propiedad y de la explotación, por timientos y sin conciencia, presto de obediencia al sistema burgués en todas las ocasiones a cenir la ladron y opresor; al aniquilamiento de los honrados hijos del miento de todos los privilegios; a la destrucción de la nivelación social; a esa debilidad y rufianesca de chacales, moris y hacia allá, hacia levante, protegidos por todas las inmundicias del estercolero, llamado el privilegio, yes, gobierno, capital y religion, reduccion de comodidades, cabalgaba asesinando al pueblo por desconocimiento de su periferia; por insulto al orgullo montañá; siempre que no lo tigo al crimen de los poderosos, por la ruina de los templos y de los palacios; por la destrucción

de la ciudad de Meixco, a pesar de lo que el dice que sus fuerzas estan en posesion de la ciudad. Villa, con aquellos de sus partidarios que le han sido leales, se atrinchera en el distrito de Guerrero, Estado de Chihuahua, desafiando las embestidas de las huestes carrancistas. El Yaqui arde; el Sur es una sola llama. Esa es la verdadera Revolución. Obregon y Carranza continuan disputando entre si. Carranza, manosamente, quiere que Obregon tome posesion del gobierno de hecho, para que convoque a elecciones, y por el mero hecho de estar en el poder, quede eliminado como candidato, pues la ley prohibe que sea candidato el individuo que se encuentra en el poder. Obregon se da cuenta del ardid y declara que no se oigan confundidas las risas no tiene ambicion de gobernar, y la igualdad comunista de todos los humanos, de todos los seres en la sociedad.

LA SITUACION

Sigue imperando el caos, lo que demuestra que la paz en Mexico no puede ser el resultado de la acción de los politicos, sino que ella depende, pura y simplemente, de la realizacion de este hecho: la desaparicion de la miseria y de la tirania.

Carranza no ha podido entrar a la ciudad de Meixco, a pesar de lo que el dice que sus fuerzas estan en posesion de la ciudad.

Villa, con aquellos de sus partidarios que le han sido leales, se atrinchera en el distrito de Guerrero, Estado de Chihuahua, desafiando las embestidas de las huestes carrancistas.

El Yaqui arde; el Sur es una sola llama. Esa es la verdadera Revolución. Obregon y Carranza continuan disputando entre si.

Carranza, manosamente, quiere que Obregon tome posesion del gobierno de hecho, para que convoque a elecciones, y por el mero hecho de estar en el poder, quede eliminado como candidato, pues la ley prohibe que sea candidato el individuo que se encuentra en el poder. Obregon se da cuenta del ardid y declara que no se oigan confundidas las risas no tiene ambicion de gobernar, y la igualdad comunista de todos los humanos, de todos los seres en la sociedad.

Esta es la huelga que debemos proclamar, trabajadores puertorriqueños: La Gran Huelga Revolucionaria, fuera de toda conciliacion, arbitraje o contratos esclavizadores y degradantes.

De pie y a la Huelga General, Trabajadores de Puerto Rico. ANGEL MARIA DIEPPA.

De "Tierra Libre", en su edición del 11 de Diciembre de 1915. Este periódico recibe el apoyo de todos los buenos camaradas. Háganse pedidos de suscripciones y paquetes, y envíenlos donativos, a Juan J. Lopez, P. O. Box 117, Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico.

Unos cuantos meses más y Wilson soltara a Carranza, como se deja un fruto podrido. Entonces, ¿quién se fijará los gobiernos intervencionistas? ¿Se convencerán al fin de que lo que debe hacerse es dejar al pueblo mexicano que arregle sus asuntos por si mismo? Así lo comprenderán al menos; pero no se resignarán a ver la caída del sistema capitalista, sin hacer un ultimo esfuerzo. ¡Veremos!

RICARDO FLORES MAGON.

de toda esa jurisprudencia que da valor a lo que nada vale.

Teniendo como tenemos en nuestras manos la producción, no hay nada mejor que paralizarla; no producir y reducir a la impotencia al privilegio y sus sayones; no producir para los acapaladores, para los capitalistas; y que los cuarteles, los templos, los palacios, los conventos, las iglesias, las fabricas, los talleres, el campo, se vea desierto de productores, huérfanos de brazos ágiles y nervudos: no producir el pan que llena las panzas de los parásitos del oro; no producir los manjares ante la rebeldía del doméstico y que el arado descansa mundo sobre el surco abierto; que el tren permanezca quieto ante la protesta del plebeyo que lo mueve; que el transporte sueñe cabeceando mundo y sombrío en el puerto; que los almacenes y tiendas permanezcan solitarias y solo concurradas por los expropiadores; que el yunque no deje oír sus notas metálicas al compas del martillo del herrero; que los vehículos sean paralizados; que el albanil no deje escuchar su canción triste de irredento esclavo: que en las fabricas, y los talleres no se oigan confundidas las risas y los sollozos, y que se proclame pidiendo de esa manera ser un candidato para la "Presidencia".

De tal manera esta la situación, que en el Senado Americano hay gran oposición a que se nombre un embajador para Mexico. Dicen los senadores, y con razón, que no hay gobierno en Mexico. La pesadilla de Carranza son Zapata y Salgado, porque estos bravos revolucionarios no han podido ser vencidos a pesar de que se les ha aislado, cortando toda comunicación para imposibilitarlos de recibir armas y municiones.

Unos cuantos meses más y Wilson soltara a Carranza, como se deja un fruto podrido. Entonces, ¿quién se fijará los gobiernos intervencionistas? ¿Se convencerán al fin de que lo que debe hacerse es dejar al pueblo mexicano que arregle sus asuntos por si mismo? Así lo comprenderán al menos; pero no se resignarán a ver la caída del sistema capitalista, sin hacer un ultimo esfuerzo. ¡Veremos!

Esta es la huelga que debemos proclamar, trabajadores puertorriqueños: La Gran Huelga Revolucionaria, fuera de toda conciliacion, arbitraje o contratos esclavizadores y degradantes.

De pie y a la Huelga General, Trabajadores de Puerto Rico. ANGEL MARIA DIEPPA.

De "Tierra Libre", en su edición del 11 de Diciembre de 1915. Este periódico recibe el apoyo de todos los buenos camaradas. Háganse pedidos de suscripciones y paquetes, y envíenlos donativos, a Juan J. Lopez, P. O. Box 117, Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico.

Unos cuantos meses más y Wilson soltara a Carranza, como se deja un fruto podrido. Entonces, ¿quién se fijará los gobiernos intervencionistas? ¿Se convencerán al fin de que lo que debe hacerse es dejar al pueblo mexicano que arregle sus asuntos por si mismo? Así lo comprenderán al menos; pero no se resignarán a ver la caída del sistema capitalista, sin hacer un ultimo esfuerzo. ¡Veremos!

RICARDO FLORES MAGON.

Una vez más tengo que llamar la atención acerca de las circunstancias en que nos encontramos, por más que ya me apeña hacerlo.

Fijáos en el Déficit de esta semana; llegó a la terrible suma de \$66.92, que, para nosotros solos es un dineral, que hace que nuestra situación sea insostenible si no ayudáis pronto, lo más que podáis y con la mayor frecuencia y constancia posible.

Este número iba a ser sustituido por la miseria. El miércoles pasado se llegó a la hora de la caída del sol y aún no podíamos juntar la miserable suma de \$12.60 para pagar el papel gastado en la anterior edición y poder sacar al fiado el papel necesario para la presente. De no haber sido por el camarada Hugo Armstrong, que a esas horas llegó a nuestras oficinas y contribuyó con la suma de diez dólares para el papel al enterarse de nuestras angustias, no hubiéramos podido salir adelante.

El número anterior se nos retrasó en su envío porque no teníamos los cuatro dólares necesarios para pagar el porte del correo. Nuestro teléfono ha sido desconectado al fin, esta semana, porque no pudimos pagar la miserable suma de tres dólares mitad de lo que se adeuda, y con la que se conformaban como abono, para dejarnos seguir usando el aparato. Viviendo en la orilla de la ciudad, se necesita el teléfono, para ahorrar mucho tiempo y algún dinero de tranvías.

La renta de este local, por este mes, debía haber sido ya pagada desde el primero del actual. Aun no se paga.

Al de las máquinas de escribir aun no le doy los pagos de los meses anteriores y para mayor abundancia, ya se aproxima la fecha en que tengo que pagarle lo de este mes.

Nosotros estamos a ración de hambre; pero no por eso se nos disminuye el trabajo, al contra-

rio, aumenta, como es natural, al circular con constancia el periódico. Las noches que tenemos que trabajar la noche entera no nos suceden con frecuencia, a causa de la maldita miseria que nos agobia y nos está matando junto con el periódico. No tenemos con qué comprar lo necesario para ahorrarnos tiempo y trabajo.

Compañeros: Esa es la situación del periódico y la nuestra en estos instantes, en los que el tesoro de REGENERACION consiste en la cantidad de dos contavos. No es posible sostenerse así largamente, por más buena voluntad que haya de nuestra parte, por más decididos que estemos a soportar hambres y miserias y trabajos, y por más resistencia que aún tengan nuestras naturalidades, bien gastadas ya, desgraciadamente, en las cárceles y demás penalidades de la lucha.

Compañeros: Tened en consideración el estado en que nos encontramos y cumplid con vuestro deber de solidaridad. Ingeniería para encontrar la manera de ayudarnos a seguir adelante.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Fermento Revolucionario

"The Los Angeles Times", de 7 de este mes, trae la siguiente noticia: "Londres, Enero 6.— Los trabajadores organizados de la Gran Bretaña, reunidos en congreso en Londres, votaron hoy contra el proyecto del gobierno sobre el servicio militar obligatorio, con una aplastante mayoría de 1,998,000, un millón novecientos noventa y ocho mil votos, contra 763,000, setecientos ochenta y tres mil.

"El congreso obrero ha sido, desde muchos puntos de vista, la reunión más importante en su género que haya tenido lugar. Estuvieron presentes más de mil delegados, representando cuatrocientas uniones formadas por tres millones de trabajadores.

"El congreso clausuró sus sesiones de una manera entusiasta, cantando el himno revolucionario: "La Bandera Roja."

Como se ve, el trabajador inglés se opone al servicio militar obligatorio, y esa oposición envuelve una seria amenaza para la paz del Reino, porque el gobierno inglés necesita soldados para la guerra. Los múltiples llamamientos que ha hecho a los ciudadanos ingleses para que ingresen al ejército, no han dado resultado apaciguado. Los ciudadanos no quieren pelear por los intereses del gobierno y de los ricos, y ha sido necesario que el gobierno piense en el establecimiento del servicio militar obligatorio, para poder así cubrir las bajas que la metralla alemana causa en las filas de su ejército.

El gobierno inglés se encuentra enfrente de este dilema: o obedecer al pueblo que no quiere que se establezca el servicio militar obligatorio, y entonces tiene que retirarse de la guerra por la imposibilidad en que se hallará de poder reponer las bajas habidas en campaña, o, lo que es lo más probable por ser el gobierno un mero juguete en manos de la burguesía, sostiene su proyecto sobre servicio militar obligatorio y lo hace obedecer por medio de la fuerza.

En este último caso, la revolución estallar en Inglaterra, y tal vez sea ese el principio del gran movimiento revolucionario que tiene que resultar del presente conflicto de las naciones de Europa. Porque el ejemplo es contagioso. El trabajador francés no ha de querer quedarse atrás y se rebelará también. ¿Que en este caso los alemanes invadirán a Francia con más facilidad? Esa consideración mueve a risa, porque entonces ya no será el ejército el que se oponga a la invasión, sino el pueblo en masa, el pueblo que quiere verse libre de tiranos.

Cambrará entonces el objeto de

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón. OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave. Dirección Postal: P. O. Box 1236. LOS ANGELES, CALIFORNIA.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION. Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—Número suelto, 5cs. paqueteros, 2½c ejemplar.

la resistencia a la invasión. Hoy resiste la invasión el soldado defensor de las instituciones burguesas; después la resistirán los hijos del pueblo rebelado contra esas instituciones.

Es de desearse que el gobierno inglés imponga por la fuerza el servicio militar obligatorio. El pueblo necesita acicates que le sangren los hijares, para que se encabrite. Sin las espuelas de Porfirio Díaz, el pueblo mexicano continuaría soportando ginetes sobre sus lomos. Las tiranías templadas son más nocivas que las tiranías brutales, porque cuando el ser humano tiene algún respiro, se conforma con su abyección; pero cuando se le ahoga toda respiración, se mueve, se agita, se sacude, se rebela.

¡Apredad, tiranos! Por favor, ¡apredad!

RICARDO FLORES MAGON

Que Chaparron!

Como estamos en tiempos de aguas, siguen lloviendo las protestas de nuestros amigos, compañeros y simpatizadores sobre el desventurado Payaso de la Casa Blanca.

Bajo tal chaparron, el pobre profesorcillo ha de estar que ya no encuentra agujero donde meterse, arrepentidísimo de haber movido la jicotería pretendiendo perseguirnos otra vez para complacer a su compadrito Barbas de Chibo, y matar REGENERACION para que ya no haya quien mal aconseje a los obreros y se dejen estos, mansamente, poner el yugo.

¡Buen frentazo se llevo el tal Wilson! Creyo que nada mas bastaba con soltar sus jaurias en nuestra contra para que quedásemos hechos pinole, polvo. Pero no contaba con que a nuestro lado estan millares y millares de hermanos honrados que saben defendernos de sus acechanzas y que tienen buenas limas, (su decisión y su enpeno) con que li marle las de tigre e impedir el crimen.

Y la prueba de que nuestros compañeros estan dispuestos a li marle las garras al mandoncillo esta en que a las largas listas de protestas que he publicado ya en numeros anteriores, tengo ahora una cuyas firmas, sumadas, pasan de quinientas. Y si no se quiere creer, vamos a las pruebas.

La nueva lista de los nombres de nuestros buenos y empenosos compañeros que han mandado protestas y el numero de las firmas que las calzan, son como sigue: de SONORA, MEXICO, Cesar Iturbide, 139 firmas; Pedro Bustamante, 133. De CHIHUAHUA, Mexico, varios compañeros de Villa Ahumada, Carrizal, Arboles y ciudad de Chihuahua, cuyos nombres no estoy autorizado a dar. ARIZONA: Cruz Medina, 5 CALIFORNIA: Candelario Perez, 41 firmas; M. Delgado, 13; R. A. Gamboa, 5; B. y S. Zamarripa, 15. Jose y Manuel Moreno, 3; M. V. Avila, 5. COLORADO: la familia Valdivia, 22; Jose M. Martinez, 6. CUBA: Lazaro Sanchez y Miguel Munoz, 31. KANSAS: Graciano Hernandez, 3. NEW YORK: H. Gonzalez, NUEVO MEXICO: Luis R. Sanchez, 90; R. Garcia, 14. TEXAS: Santos Canales, 11; F. M. Trevino, 17; Pedro E. Gonzalez, 35; Antonio N. Partida, 5; Catarino Rendon, N. Guzman; Felix Arredondo, 62; WYOMING: Margarito Campelo y Rafael Alvarado, 3; Pablo Iglesias, 5.

Tanto estos companeros como

los de las listas anteriores, y otros muchos, siguen agitando y buscando mas firmas para agriarle la luna de miel al tío aquel. Y, mientras tanto, no hay que soltarle la cola aunque respingue. Hay que seguir agitando y dando a conocer por todas partes quien es el tal Wilsoncillo, hay que levantarle las faldas, para que los que todavia creen en el gobierno vean para lo que sirven los gobiernos: para oprimir y hacer cochinadas.

¡Adelante con los faroles, hermanos! Hay que hacer ver lumbré al amigo Wilson, para que se le quite lo amargo de la buchaca y vea que los liberales estamos dispuestos a hacernos respetar y no ser va mas los juguetes del primer titere que nos tosa gordo.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Huerta Enfermo.

La prensa diaria ha estado dando la noticia de la enfermedad de Victoriano Huerta, el soldadón bárbaro, ultima esperanza de los "científicos"; clavo ardiente del que habia echado garra la reaccion en su caída irremediable.

Huerta se muere, como agoniza su causa, la causa de los bandidos que saquearon México en plena paz.

El monstruo viejo, sin embargo, se aferra a la vida con toda la rudeza de su salvaje naturaleza. Ha resistido una operación que a cualquiera otro hebria reventado; pero no son mas que los ultimos patalos de la fiera mortalmente herida. Ya no dara mas dentelladas. ¡No, ya no las dara!

El bonete y la sotana llo-ran; el sable y las charretas gimotean; los piratas del negocio y de la usura hacen pucheros. El pinchazo que el cirujano dio al abdomen del buitre enfermo, se lo dio a la reaccion conservadora.

Lo unico malo en todo esto es que el tirano muera en su cama, cuando millares de postes telegraficos se disputaban el honor de tenerlo suspendido.

Pero, en fin, un tirano que se muere no es una luz que se apaga, sino las tinieblas que se rompen. ¡Ya es un consuelo!

Por momentos se espera el fallecimiento de Huerta.

Que estas lineas lo sirvan de corona funebre.

R. F. M.

Excitativa a los Trabajadores de Todo el Mundo

Compañeros: Salud.

En la ciudad de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, República Mexicana, se va a con-sumar un crimen.

Juan Hernández García, el virtuoso revolucionario, está próximo a ser llevado ante un Consejo de Guerra acusado de pillaje.

El delito de Juan Hernández García, si delito puede llamarse a lo que hizo como soldado de la Revolución Social, consiste en que, como Coronel del 5º Regimiento Rojo, del ejército carrancista, hizo obra verdaderamente revolucionaria en los Estados de Coahuila y Nuevo León.

Su obra fué la siguiente: predicar, con la falange de buenos compañeros que le acompañaban, las ideas anarquistas por todas las partes por donde pasaba su Regimiento; invitar a las masas desheredadas a que tomaran posesión de la riqueza social para el

beneficio de todos; abrir los depósitos, trojes, almacenes y tiendas, para que los desheredados satisficieran su apetito; romper los linderos de la propiedad particular territorial, para que los campesinos tomaran posesión de la madre tierra; abrir las puertas de las casas para que las ocuparan los que carecian de albergue.

Esta obra fecunda, esta labor generosa, es el delito de Juan Hernández García y de él tendrá que responder próximamente ante un Consejo de Guerra.

La pena que le alcanza, es la de MUERTE.

Toda la burguesía de los Estados de Coahuila y Nuevo León, están ejerciendo presión sobre Venustiano Carranza, para que Juan Hernández García sea condenado.

¿Qué hacemos, entre tanto, los desheredados? ¿Cual es nuestro deber?

Si abandonamos a Juan Hernández García, la sangre de ese mártir caerá sobre nuestras conciencias.

Ya que no podemos hacer otra cosa, al menos, protestemos. Que todos los hombres y todas las mujeres que abriguen en sus pechos amor por la libertad humana, envíen su protesta contra el crimen que se trata de cometer en la persona del revolucionario Juan Hernández García, dirigiéndola así: Venustiano Carranza, México, D. F., República Mexicana.

Como la causa de la emancipación de la clase trabajadora no reconoce fronteras, quedan invitados a protestar todos los desheredados del mundo.

La prensa obrera queda invitada a extirpar a sus lectores a la protesta.

La protesta en este caso, además de responder al sentimiento de justicia que vive en el corazón del ser humano, servirá para dar aliento a los hombres generosos que en México luchan por la abolición del sistema capitalista. Así verán aquellos nobles luchadores que no están solos, que con ellos están todos sus hermanos del mundo.

Compañeros, a protestar sin tardanza antes de que el cuerpo de Juan Hernández García caiga acerbillado por las balas de la burguesía.

RICARDO FLORES MAGON.

PARSONS

Octavio Jahn, un articulista que bajo el rubro: "11 de Noviembre," publicó en "Ariete," de la ciudad de México, en 14 de Noviembre pasado, una reseña li-jera de la tragedia conocida con el nombre de "La bomba de Hay-market," cuyo desenlace fué la sentencia a prisión perpetua para tres de aquellas víctimas del capitalismo y la de muerte para las camaradas Parsons, Spies, Ling, Fielden y Schowb, ahorcados el 11 de Noviembre de 1887, asegura que Parsons era un SOCIALISTA GUBERNATIVO.

No puede haber mayor mentira. Albert R. Parsons, nuestro inforn-tunado camarada víctima de las represiones burguesas, era anarquista.

No quise desmentir de memoria a Jahn y esperé a poder obtener un ejemplar del folleto: "The Famous Speeches of the Eight Chicago Anarchists in Court," (Discursos famosos de los ocho anarquistas de Chicago en el Tribunal), publicado por nuestra camarada Lucy E. Parsons, compañera de vida que fué de Albert R. Parsons, y de quien por 25cs., oro, pueden adquirir por correo un ejemplar de esos notables discursos quienes deseen ver quien dice la verdad, dirigiendo su carta a: Lucy E. Parsons, 1287 Cly-bourn Ave., Chicago, Ill., E. U. de A. Se le puede escribir en español, idioma que ella entiende.

De la página 68 de ese folleto, traduzco dos partes de párrafos del discurso de Parsons, que sirven para desmentir a Jahn por boca del mismo Parsons. Dicen así: ".....nosotros eramos juz-gados ostensiblemente por asesi-nato hasta cerca del final del ju-rado, cuando de pronto el Jurado ordenado, si señores, ordena-do, que dicte una sentencia en contra nuestra por anarquistas."

Y más adelante, dando pruebas de su carácter hermosamente in-quebrantable, Parsons exclama encarándose virilmente a sus ver-dugos: "Yo soy anarquista. A-hora, ¡herid!"

¿Puede medirse prueba más con-vincente que la misma confesión de Parsons?

Parsons no solamente no era socialista gubernativo, sino que si habia algo que, como anarquis-ta, odiase más profundamente, era el socialismo gubernativo.

Los anarquistas detestamos de esas teorías que dejan en pié al mayor enemigo de los proletarios: el Gobierno, el Estado; y más aún cuando no solamente dejan en pié a esa odiosa institución, sino que la robustecen en grado sumo, por-que reconcentran, centralizan, el poder en las manos del gobierno socialista.

Convencidos estamos de que to-do gobierno, sea cual fuese su de-nominación, ejerce opresión y ti-ranía, como lo hemos demostrado en artículos anteriores, y el ca-marada Albert R. Parsons pensa-ba con el mismo criterio que pen-samos nosotros en este punto es-pacial.

Lo que sucede es que los socia-listas gubernativos, para presti-giar sus banderas destefiadas, siempre pretenden cobijarse bajo el prestigio o la notoriedad adqui-rida por algún gran pensador o luchador y, a sabiendas, propalan la mentira de que aquel hombre era socialista gubernativo, para que las masas obreras que desco-nozcan la verdad, pero que sí, por lo que han oído, conozcan que a-quél fué un g ande pensador y hombre bueno, acepten más fa-cilmente, merced al prestigio del difunto a quien se achaca haber-las sostenido, las teorías torcidas que prediclan los "socialistas gu-bernativos.

Una poca más de buena fé, o menos atrevimiento para soste-ner lo que no sabe, debe tener Octavio Jahn.

ENRIQUE FLORES MAGON.

NATIVIDAD PALOMO comunica haber cambiado de residencia a CHEAPSIDE, Gonzalez Co., Tex-as, a donde pueden escribirle sus amigos y los compañeros que deseen estar en correspondencia con él. Tomen nota de esa direc-ción los grupos editores de perió-dicos a los que está suscrito Pa-lomo.

EL COMPANERO PEDRO E. GONZALEZ y su compañera vie-ron aumentada su familia el 19 del pasado Diciembre con una be-bita, a la que pusieron anar-quicamente el nombre de Floreal. Naturalmente que ahí no metió los hocicos el fraile ni el Juez.

REFUGIO GONZALEZ y com-pañera, de Garden City, Okla., tienen un nuevo amor, en el ni-ño Moisés, que poco ha nació. Siendo los camaradas citados a-narquistas, no han permitido que Moises sea baboseado por frailes o jueces.

A LOS COMPANEROS DE ESPAÑA. Por la presente hacemos constar a los subscriptores, pe-riódicos de cange y paqueteros de España, que el compañero Joaquín Estruch, cuya dirección es: Covadonga, 371, Sabadell, España, ha quedado al frente de la Agencia General de REGE-NERACION en esa región, en-ta-cargándose tanto de la distribu-ción de periódicos en el Reino de España como de coleccionar fondos para el mismo. Con él se servirán entenderse, en lo de adelante, todos nuestros amigos y simpatizadores residentes en aquel país.

ARGENTINA. La compañera Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna" calle de Estados Unidos, No. 1399 Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENE-RACION en aquella región.

¡OJO!

Nuestros hermanos presos en Texas necesitan dinero para comprar algunas cosas que les hacen falta.

Todos los hombres y mujeres de corazon generoso quedan in-vitados a ayudar a dichos herma-nos. Para hacer llegar el dinero a Luz Mendoza, Pedro Perales y Miguel P. Martinez, hagase el en-vio a Luz Mendoza, Camp No 1, Perry Landing, Tex.; para ha-cer- lo llegar a J. M. Rangel, J. A. Cisneros, D. R. Rosas, B. Men-doza, E. Alzalde, Jesus Gonza-lez, Lino Gonzalez y L. Vasquez, envíese a J. M. Rangel, Camp No. 3, Perry Landing, Tex. Lo que se destine para Charles Cline, debe ser enviado al mismo Cline, County Jail, San Antonio Tex'

REDENCION

Nuestros infatigables camara-das de San Antonio, Texas, han comenzado a publicar un nuevo quincenal con el titulo que enca-beza esta nota, y cuyo primer numero tenemos a la vista. Uno de sus redactores es el bien cono-cido luchador Jose Angel Her-nandez, quien, a pesar de que sera llevado a jurado ante los tribunales capitalistas por sus ac-tividades revolucionarias, reanu-da sus labores en el estadio de la prensa obrera.

Nuestro cordial saludo para el nuevo campeon de los trabajado-res y nuestros deseos porque no tropiece con dificultades en su marcha.

Los companeros que deseen obtener este interesante quince-nal, dirijanse a Pomposo Landa, 916 Durango St., San Antonio, Texas.

"Tierra Libre"

Recomendamos a nuestros com-paneros la lectura de este sema-nario libertario que se publica en Puerto Rico.

Aunque es pequeno de tamano es grande en el combate, en el que se presenta atrevido y agre-sivo, lleno de entusiasmo y con-vicciones profundas.

Precios de subscripcion: Un mes, 10 cs.; un trimestre, 25 cs., un año, \$ 1.00.

Toda correspondencia, pedidos y pagos, hagnanse a Juan J Lopez, P. O. Box 117, Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico.

POR LA SALUD DE ENRIQUE CALIFORNIA:

R. Alva-rez 25cs; Julia A. Nielson, \$5 00, NUEVO MEXICO: J. C. Apodaca, 50cs; V. C. Vi-lalobos, 50cs. TEX/ S. P. O. livarez, 50cs. TOTAL: \$6.75.

CIENCIA MEDICA REVOLUCIONARIA.

Muscul de Fisioterapia y Fisiología de Traumatología basados en los principios funda-mentales de los mas reputados naturistas, a sea en la unidad de todas las enfermedades y su curacion SIN MEDICINAS NI OPERACIONES. Recomendamos a los proletarios la adquisicion de esta importante obra de la que es autor el compañero Doctor Luciano Soto. Esta obra ensena el medio de combatir las enfermedades sin el empleo de medicinas ni operaciones. Leyendo la obra, el hombre y la mujer conocen mejor su organismo, y en ella encuentran explicaciones sencillas de la manera de curarse sin necesidad de conveniarse el sistema con drogas de las boticas. Precio de la obra: \$1.50. Haganse los pedidos al Doctor Luciano Soto. Apartado 1232, Tlaxiamba, Cuba.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!

Todos los domingos a las 7 y ½ de la noche, hay mítines de propaganda en el Local del Centro de Estudios Racionales, situado en la calle de San Fernando, No. 767.—Asistid a aprender cómo dejar de ser pobres.—En-trada gratis.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS DEL 28 DE DICIEMBRE DE 1915 AL 3 DE ENERO DE 1916. ARIZONA: J. Castillo, \$1; CUBA: Colecta por R. Figueroa, \$1; COLO-RADO: J. Valdivia, 10c, y K. Martinez, \$1; G. Vazquez, \$1.50; CALIFORNIA: C. Perez, \$1; T. J. Alvarado, por libros y Reg., \$2; R. A. Gamboa, por libros y Reg., \$1; Trancita de Gacia, \$1; W. C. Riote, \$3; I. Q. Mendoza, 20c; "Cen-tro de Estudios Racionales," \$3; Venta de Paqueteros, \$1.35; B. Zamarripa, 11c. KANSAS: R. González, \$1; NEW YORK: Colecta por A. Sánchez, el mis-mo \$1; F. Sánchez, 25c; R. Lavín, 25c; Felipe, 20c; J. M. Vara, 25c; y J. Vara, 5c, NEW MEXICO: Colecta por J. Glo-ria, el mismo 50c; Belem M. de Rivas, 50c; A. Rivas, \$1; A. Delgado, \$1; A. Ramos \$1; y J. Rodríguez \$1; TEXAS: F. Arredondo, \$1; E. C. Villafagna, por un folleto, 10c; Eliza A. Hernandez, 20c; L. Salas, 25c; A. Morin, 5c; F. Palomá-res, venta de Reg., \$1.25; y S. Castillo, por un folleto, 10c; A. Gómez Vázquez, venta de Reg., 50c; C. Márquez, 25c; J. Segovia, colecta y venta de Reg., \$2;

M. A. Spurgeon, por folletos, 25c; Co-lecta por S. Canales, el mismo, 25c; F. Saénz, 25c; L. Canales, 25c; L. Canales, (jr) 25c; G. Canales, 25c; P. R. Cana-les, 25c; P. Pena, 25c; R. Canales, 25c; y A. Jaso, 25c; A. Martínez, 21c; N. Guzmán, 5c; WASHINGTON: T. Broth-ers, \$1.15.—TOTAL: \$34.87. GASTOS DEL 28 DE DICIEMBRE DE 1915 AL 3 DE ENERO DE 1917.

Composición del No. 219, \$20.00; empla-nación y corrección \$7.00; Impresión del mismo, \$11.00; estampillas, \$3.04; tran-vías, 85c; acarreo, \$3.00; petroleo y ga-solina, \$2.20; papel del No. 219, \$12.60; gastos menores, \$1.10; franqueo del No. 219, \$4.00; renta del Apartado Postal hasta Marzo venidero, \$2.00; renta del local por Diciembre pasado, \$25.00; Re-dacción y Administración, \$10.00; TO-TAL: \$104. 70.

RESUMEN.

Suman los gustos.....\$ 101.79. Suman las entradas....." 34.87. Déficit de la semana.....\$ 66.92. ENRIQUE FLORES MAGON.

Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano

Los principios por los cuales lucha el Partido Liberal Mexicano están condensados en el Manifiesto que esta Junta expidió con fecha 23 de Septiembre de 1911.

El Partido Liberal Mexicano está levantado en armas en México luchando contra estos tres enemigos de la humanidad: Gobierno, Capital, Clero, y no depondrá las armas hasta que la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación queden en las manos de todos y cada uno de los habitantes de México, hombres y mujeres, y hasta que hayan desaparecido el último burgués, el último representante de la Autoridad y el último sacerdote.

Todo hombre o toda mujer que desee pertenecer al Partido Liberal Mexicano, no tendrá otra cosa que hacer más que firmar el cupón que está abajo, enviarlo a la Junta y remitir, cada vez que pueda hacerlo, la cantidad que sus recursos le permitan erogar para los gastos del Partido.

En las localidades donde haya varios compañeros y compañeras, podrá formarse un Grupo que no tenga más funcionarios que un Secretario que se entienda con la correspondencia y envíos de fondos a la Junta.

Todo envío de correspondencia y dinero, deberá hacerse con la siguiente dirección: P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

CUPON. A La Junta Organizadora Del Partido Liberal Mexicano. P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal. Pido que se me admita en el seno del Partido Liberal Mexicano como miembro efectivo de él, protestando ser leal a los intereses de la clase trabajadora y haciendo míos los principios igualitarios por los cuales lucha contra el Gobierno, el Capital y el Clero. Firma..... Nombre completo..... Ocupación..... Residente en..... Estado de..... Calle..... Numero.....

Camarada:

Si deseas que la vida de REGENE-RACION quede asegurada y que el nu-mero siguiente salga a tiempo, apresura-te a enviar tu ayuda.

CUPON DE PROTESTA

A WOODROW WILSON, Washington D. C.

PROTESTO contra la conspiración que se está fraguando en la oficina del Inspector de Correos W. M. Cookson, de Los Ange-lés, Cal., bajo la dirección del Departamento de Correos, para perseguir al periódico REGENERACION, de la ciudad de Los Angeles, y a sus redactores.

Considero que esa conspiración constituye un ataque a la liber-tad del pensamiento y de la prensa, y que es una vergüenza pa-rra los Estados Unidos el atropello de un derecho garantizado por la Constitución, para servir a un tirano extranjero.

Firma..... Dirección y fecha.....

NOTAS:—Córtese el cupón en inglés, que es el que debe ser despachado, lídense las líneas de puntos, y envíese bajo sobre a Woodrow Wilson, Washington, D. C.

Si hay varias personas que deseen firmar, agréguese tantas hojas de pa-pel como sean necesarias para contener las firmas. Rogamos a los companeros que hayan enviado su protesta a Washington, nos den noticia de ello, siempre que les sea posible hacerlo.

To WOODROW WILSON WASHINGTON, D. C.

I PROTEST against the conspiracy that is being conducted in the office of Postal Inspector W. M. Cookson, at Los An-geles, California, under the direction of the Post Office De-partment, in order to persecute the journal REGENE-RACION, of the city of Los Angeles, with its editorial staff.

I consider that such a conspiracy constitutes an attack to the freedom of thought and to the freedom of press, and a disgrace to the United States that in order to serve a foreign tyrant she would stand the trampling of a right guaranteed by her own Constitution.

Signature.....

A lines and date.....

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 220
Saturday Jan. 8, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

MANIFESTO

OF THE

MEXICAN LIBERAL PARTY

MEXICANS:

The Organizing Junta of the Mexican Liberal Party views with sympathy your efforts to put in practice the lofty ideals of political, economic and social emancipation, the reign of which on earth will put an end to that strife between man and man which has lasted long enough and has its origin in that inequality of fortune which springs from the principle of private property.

To abolish this principle means the annihilation of all the political, economic, social, religious and moral institutions composing the environment within which are smothered the free initiative and the free association of human beings, who, if they wish to save themselves from perishing, are obliged to set on foot a cruel competition from which there issue triumphant not the best, not the most self-sacrificing, not the most gifted, physically, morally or intellectually, but the most cunning, the most egoistic, the least scrupulous, the hardest-hearted, those who place their own personal well-being above every consideration of human solidarity and human justice.

But for the principle of private property Government would have no reason for its existence, since it is needed only to keep in check the complaints of the disinherited or their rebellions against those who have got into their grasp the social wealth. Neither would there be any reason for the existence of the Church, whose exclusive object is to strangle in the human being, by practicing patience, resignation and humility, his innate tendency to rebel against oppression and exploitation; silencing the cries of the most powerful and fruitful instincts with the practice of penances that are immoral, cruel and injurious to personal health. In order that the poor may not aspire to the enjoyment of this earth, and constitute themselves a danger to the privileges of the rich, it promised the humblest, the most resigned and patient a heaven dangled in the infinite, away there beyond the stars which they can barely see.

Capital, Authority, the Clergy—here we have the sombre trinity which makes this beautiful earth a paradise for those who have succeeded, by cunning, violence and crime, in getting into their claws what the sweat, the blood, the tears and the sacrifice of thousands of generations of toilers have produced, and a hell for those who, with arm and brain, till the soil, set machinery in motion, build the houses and transport the products; the result being that humanity is divided into two classes whose interests are diametrically opposed—the capitalist class and the working class; the class that owns the land, the machinery of production and the means of transportation, and the class that has only its arms and intelligence with which to support itself.

Between these two social classes there cannot be any bond of friendship or fraternity, because the possessing class is always bent on perpetuating the economic, political and social system that guarantees it the tranquil enjoyment of its robberies, while the working class endeavors to destroy this iniquitous system and put in its stead a method

whereby the land, the houses, the machinery of production and the means of transportation may be for the common use.

MEXICANS: The Mexican Liberal Party recognizes that every human being, by the very fact of his having come into existence, has a right to enjoy each and all the advantages modern civilization offers, because those advantages are the product of the efforts and sacrifices of the working class throughout all time.

The Mexican Liberal Party recognizes labor as necessary for the sustenance of the individual and of society and all, therefore, with the exception of the aged, the crippled, the deficient and children, must dedicate themselves to the production of something useful, that will satisfy our wants.

The Mexican Liberal Party recognizes that the so-called right of private property is an iniquitous right, because it compels the great majority of human beings to work and suffer for the satisfaction and ease of a small number of capitalists.

The Mexican Liberal Party recognizes that Authority and the Clergy are the mainstay of the iniquity of Capital, and therefore—

The Organizing Junta of the Mexican Liberal Party has solemnly declared war against Authority, war against Capital, war against the Clergy.

Against Capital, Authority and the Clergy the Mexican Liberal Party has raised the red flag on Mexico's fields of action, where our brothers are fighting like lions, disputing the victory with the bourgeoisie's hosts, whether those hosts call themselves Maderistas, Reyistas, Vasquistas, Cientificos or what else, since their one purpose is to hoist some individual into the position of first magistrate of the country, in order that, under the shelter of his wing, they may do business without any consideration whatever for the mass of Mexico's population, since they all regard as sacred the right of individual property.

In these moments of confusion, so propitious for the attack on oppression and exploitation; in these moments when Authority, broken, thrown off its balance, vacillating, attacked on either flank by every unchained passion, by the storms of all the appetites that have been set on edge by the hope of being soon able to glut themselves; in this moments of despairing distraction, of agony, of terror on the part of Privilege, the compact masses of the disinherited are invading the lands, burning the title deeds, laying their creative hands on the fertile soil and menacing with their fists all that yesterday was respectable—Authority, Capital and Clergy. They are turning the furrow, scattering the seed and awaiting, full of emotion, the first fruits of a labor that is free.

These, Mexicans, are the first practical results of the propaganda and action of the soldiers of the proletariat; of the generous upholders of our equalitarian principles; of our brothers who are bidding defiance to all imposition and all exploitation, with this cry of death for those on top, but of life and hope for those below—"Land and Liberty!" The

tempest renews itself from day to day. Maderistas, Vasquistas, now obtains; but, on the other hand, if the peasants unite their labor and work the land in common, they toil less and produce more. Of course there is land enough to give every one a house and lot of his own, to use as he pleases him. What has been said about the cultivation of the land in common applies to work in the factory, the shop, etc. Each, in accordance with his temperament, his tastes, his inclinations, will be able to choose the kind of work that suits him best, provided he produces sufficient for his own needs and does not make himself a charge on the community.

During the progress of this great movement expropriation must be brought to a head at every cost, as have done and are still doing our brothers, the inhabitants of Morelos, of Southern Puebla, of Michoacan, Guerrero, Veracruz, Northern Tamaulipas, Durango, Sonora, Sinaloa, Jalisco, Chihuahua, Oaxaca, Yucatan, Quintana Roo and parts of other States. Mexico's bourgeoisie press itself has to confess that the proletariat has taken possession of the land without waiting for any paternal government to deign to make it happy, since that proletariat knows that it has nothing good to expect from governments, and that the emancipation of the workers must be the task of the workers themselves.

These first acts of expropriation have been crowned with the most smiling success; but we must not confine ourselves to taking possession of the land and implements of agriculture. The workers in all the various industries must resolutely take possession of them, so arranging things as that the land, the mines, the factories, the workshops, the foundries, the cars, railroads, the shipping, the warehouses and the houses may remain in the possession of each and every one of the inhabitants of Mexico, without distinction of sex.

In each district where this act of supreme justice is brought to a head the inhabitants will have only to come to an understanding and take whatever may be found in the stores, warehouses, granaries, etc., to a place easily accessible to all, where honest men and women will make an exact inventory of all that has been collected, and make a calculation as to the length of time it will last, the number of those who must use it being taken into account, from the moment of expropriation until the first crops are raised and the various industries turn out their first products.

The inventory having been made, the workers in the various industries will come to a fraternal understanding as to the regulation of production, which should be so conducted as that none shall go in need during the progress of this movement, and those alone die of hunger who do not wish to work—the old, the crippled and the children, who shall be entitled to enjoyment of everything, alone excepted.

Everything produced will be sent to the general store, from which all will have the right to take ALL THEIR NEEDS REQUIRED, the only prerequisite being a certificate to the effect that they are working in such or such an industry.

Humanity's aspiration is to obtain the greatest possible amount of satisfaction with the least pos-

sible effort, and the method most adequate to that end is the working of the land and other industries in common. If the land is divided and each family takes a piece, there will be, in the first place, the grave danger of falling back into the capitalist system, for there will be no lack of the cunning or the miserly who will manage to get more than the do others, and they may be able finally to exploit their equals. Apart from this grave danger it is that fact that if a single family works a single piece of land it will have to work as hard, or even harder than it does today, under the system of individual property, to obtain the miserable result it now obtains; but, on the other hand, if the peasants unite their labor and work the land in common, they toil less and produce more.

Of course there is land enough to give every one a house and lot of his own, to use as he pleases him. What has been said about the cultivation of the land in common applies to work in the factory, the shop, etc. Each, in accordance with his temperament, his tastes, his inclinations, will be able to choose the kind of work that suits him best, provided he produces sufficient for his own needs and does not make himself a charge on the community.

Working in the manner pointed out, expropriation being followed immediately by the organization of production, now freed from masters and based on the needs of the inhabitants of each region, nobody will be in want, despite the armed movement; and finally that movement, terminating with the disappearance of the last bourgeois and the last vestige of authority or its agents, the privilege-sustaining law, and with everything in the hands of those who labor, we all shall clasp one another in a fraternal embrace and celebrate with shouts of joy the installation of a system that shall guarantee to every human being Bread and Liberty.

MEXICANS! It is for this that the Mexican Liberal Party is struggling. It is for this that a band of heroes, battling beneath the Red Flag, is pouring out its generous blood to the glorious cry of "Land and Liberty!"

The Liberals have not laid down their arms, despite the treaties of peace made by the traitor Madero with the tyrant Diaz, and despite the urgings of the bourgeoisie that they should fill their pockets with gold. We have acted thus because we Liberals are men who are convinced that political liberty does not benefit the poor but only the place-hunters, and because our object is not to obtain places or honors, but to take everything out of the hands of the bourgeoisie, that it may remain in the power of the workers.

The activity of the political bands now disputing among themselves for supremacy will result in the doing of exactly what the tyrant Porfirio Diaz did, inasmuch as no man, however well-meaning he may be, can do anything for the poor when he finds himself in power. That activity has produced a chaos which we, the disinherited, ought to turn to account, taking advantage of the country's special circumstances to put in practice, without loss of time and while on the march, the sublime ideals of the Mexican Liberal Party. We must not delay expropriation until peace shall have been made, for then the supplies in the stores, granaries, warehouses and other places of deposit will have become exhausted and, owing to the prevalent state of war, production will have been suspended, which will lead to famine. On the other hand, if we carry out expropriation and the organization of free labor while the movement is afoot, neither then nor afterwards will any one go in need of

the necessities of life.

MEXICANS! If you wish to be free, once and all, battle for no other cause than that of the Mexican Liberal Party. All the others offer you political liberty after they shall have triumphed. We Liberals invite you to take immediate possession of the land, the machinery, the means of transportation and the houses, without expecting that anybody will give them to you or that the law will decree it, for the law are not made for the poor but for the frock-coated gentlemen who take good care that all is in favor of their caste.

It is the duty of us, the poor, to work and struggle to break the chains that make us slaves. To leave the solution of our problems to the educated and wealthy classes is to put ourselves voluntarily into their clutches. We the plebeians, we the ragged, we the hungry, we who have no foot of land whereon to lay our heads, we who live tortured with anxieties to the bread needed tomorrow by our wives and children, we who when we become old are discharged ignominiously because we cannot work; we have to make powerful efforts and a thousand sacrifices to destroy, to its very foundations, the edifice of the old society, which has been hitherto a tender mother to the rich and wicked, but cruel step-mother to the poor and good.

All the evils which afflict humanity spring from the existing system, which compels the majority to toil and sacrifice itself that a privileged minority may satisfy all its needs and all its caprices while living in ease and vice. Things would not be so bad if all the poor were assured of work, and were it not that production is arranged not for the satisfaction of the toiler's needs but to produce what the bourgeoisie want, and they contrive that more than they can buy shall not be produced. Hence come periods when work shops or the number of workers is reduced; a condition furthered by the perfecting of machinery, which takes the place of the proletarian's muscles.

In order to do away with all this it is necessary that the workers take into their hands the machinery of production, and that they themselves regulate the production of wealth, attending to their own needs.

Robbery, prostitution, murder, incendiarism, swindling—these are the products of a system which places men and women in conditions under which, in order to escape dying of hunger, they have to take where they can or prostitute themselves; for in the majority of cases, although they may be most anxious to work they cannot get it, or it is so ill paid that they cannot earn the wage necessary to meet the most imperative needs of themselves individually and of their families. Apart from this, the long hours and the conditions in the midst of which work is done under the present capitalist system quickly make an end of the worker's health and even of his life, in those industrial catastrophes the sole origin of which is the contempt with which the capitalist class views those whose sacrifice themselves for it.

Irritated by the injustice of which he is the subject; angered by the ostentatious luxury of those who do nothing; clubbed by the policeman for being poor; obliged to hire out his muscle to be employed in tasks which do not please him; badly paid; despised by all those who know more than he does or whom, having money, think themselves superior to those who own nothing, having before him the prospect of a miserable old age and the death of an animal discharged from the stable because no longer useful; rendered from day to day uneasy by the possibility of being without work; obliged to regard as enemies those of his own class, because he never knows which of them will be the one to hire himself out for less than he himself is receiving; this being the poor man's position it is natural that anti-social instincts should develop, and that crime, prostitution, disloyalty, should be the natural fruits of the old and odious system which we are seeking to destroy to its lowest roots, that we may create a new one of love, of equality, of justice, of fraternity, of liberty.

Arise then, as one man! In the hands of all are tranquility, well-being, liberty, the satisfaction of all sane appetites. But let us not allow ourselves to be guided by directors. Let each be master of himself, that everything may be arranged by the MUTUAL CONSENTING OF FREE INDIVIDUALITIES. Death to slavery! Death

to hunger! Long live Land and Liberty!

MEXICANS! With our hands on our hearts and our consciences tranquil, we appeal, formally and solemnly to you all, men and women, to adopt the lofty ideals of the Mexican Liberal Party. While there are rich and poor, governors and governed, there will be no peace; and it is not to be desired that there should be peace, for that peace would be founded on the political, economic and social slavery of millions of human beings who suffer hunger, outrages, prison and death, while a small minority enjoys all kinds of pleasures and liberties, for doing nothing.

On to the struggle! On to expropriation, with the idea of benefiting not a few but all; for this is not a war of bandits but of honest men and women who desire that all shall be brothers and enjoy, as such, the good things that nature offers us so generously and that the muscle and intelligence of man have created, the sole condition being that each shall dedicate himself to truly useful work.

Liberty and well-being are within our grasp. With the same effort and sacrifice needed to elevated to power a governor, that is to say, a tyrant, we can expropriate the wealth the rich hold back. Choose, then! A new governor; that is, a new law, or redeeming expropriation and the abolition of all imposition, be it religious, political or what it may.

LAND AND LIBERTY!

Los Angeles, California, U. S. A.
Sept. 23, 1911.

RICARDO FLORES MAGON,
LIBRADO RIVERA, ANSELMO L. FIGUEROA, ENRIQUE FLORES MAGON, ANTONIO de P. ARAUJO.

STOP IT

Over two years have elapsed since fourteen Mexican workingmen were arrested in the neighborhood of Carrizo Springs, Texas, September 13th, 1913, while attempting to gain their way to Mexico to fight for the economic, political and social freedom of the Mexican proletariat.

Since then these comrades, because all of them are Anarchists of the purest type, have been subjected to the meanest of treatments at the hands of the Texas authorities. All of them, except Charles Cline, the only American by birth in that band of revolutionists arrested, and who is still pending of revision of his case at San Antonio County Jail, have been already sentenced on the elastic charge of constructive murder, to serve sentences varying from five years to the hypocritical life sentence of ninety nine years of seclusion in the State Penitentiary at Huntsville, Texas, from where all the thirteen Mexican comrades have been taken to the Penal Camps No. 1, some of them, and No. 3, the rest, at Perry Landing, Texas, except comrade José Angel Serrato who, most fortunately than the others, found his way to escape from the Penitentiary and fled to Mexico, where he is now fighting in the ranks of Zapata, together with other comrades, for Land and Liberty and propagating our Communistic Anarchist ideals on the basis of voluntary individual co-operation, because ourselves, the Mexican Liberals or Anarchists, before being Communists are individualists; by which I mean that we respect, above all, individual freedom.

The comrades who were sent to the Penal Camps are the following: to Camp No. 1, Luz Mendoza, Pedro Perales, Miguel P. Martinez; and to Camp No. 3, J. M. Rangel, J. A. Cisneros, D. R. Rosas, B. Mendoza, E. Alzalde, Jesus Gonzalez, Lino Gonzalez, and L. Vasquez.

Since their arrival there, they have been marked for special ill-treatment, and a great many of punishments, on the most futile pretexts, have been imposed on them.

We learn that Lucio R. Ortiz, one of our comrades, was murdered in the Penal Camp No. 1, at Perry Landing, Texas, last September 2nd., by one of the guards, just because Ortiz, forgetting one of the many stupid rules of the institution, looked at the face of the said guard while marching in the morning early to his work. He was coldly shot right there by the heartless guard.

Does it not make your blood

boil in your veins with indignation?

The very same man who assassinated Lucio R. Ortiz, it is said, had him tied up several times before and whipped him mercilessly, with the brutality only seen in that kind of institutions, shame of civilization. Ortiz as the rest of the comrades are hated, was hated most profoundly by his guards because his lips never were stained by servile adulations to his executioners, because his sincere glance of an honest man as he was, never avoided to meet the feline eyes of his keepers.

Ortiz as the others was a true man, and to be a true man is the worst crime before the eyes of degeneracy. Degeneracy being predominant all over the world, Ortiz had to be shot, cowardly shot for he was helpless.

Your life, your dignity, your honor, all that is sacred to you, is at the hands of your brutal guards when you are in jail done with the convict's uniform.

Does it not make your blood boil in your veins with indignation this state of things?

Ortiz is dead, and his executioner unpunished and bragging of what his microscopic brains—if there are any at all within his hard skull—think a hero's act!

But the worse is that there are still the other comrades at the mercy of these merciless guards.

Ortiz is dead. A new victim on whom to satisfy their insane passions had to be chosen. Comrade Pedro Perales has been designated to fill the place, and he has been tied up and whipped six times already.

Perales, as Ortiz, will be shot mercilessly, coldly, the first day that any human beast might feel like taking a cup of blood for breakfast.

And, after Perales, shall follow Alzalde, shall follow Cisneros and so on down the list!

None of them shall escape of such a horrible fate, unless that you American citizens, that you American workingmen, that you American newspaper men take interest in their case, organize Committees of Agitation Pro-Rangel et al., and work up a vigorous campaign of agitation throughout this Country to have those martyrs set free, for they deserve to be free.

They deserve to be free, yes, they do, for they have committed no crime, because they are in jail thanks to the testimony of hired witnesses and perjurious charges. If as they were marching to Mexico to fight for Bread, Land and Liberty for All they had been on their way to fight for Carranza instead, they would have been left unmolested.

If they did not appeal their sentences because they realized the futility of doing so in a State—Texas—that has not emerged as yet from the barbarous times, where the white savages that inhabit her plains still enjoy as the nicest of harmonies the wails of their victims while they burn at the stake, where race prejudice chiefly against Mexicans and reactionaries run amuck. And they, true men, did not want to sacrifice in vain the purse of their friends and comrades, once convinced that there is no justice for them down in Texas. They did not want their friends and comrades to take away from the lips of their children the crust of bread, the glass of milk that represented each cent sent for their fruitless defense. And they, as men do, accepted their fate and with erect heads went before their juries knowing that they were doomed to death beforehand.

And although this brave men were in crucial circumstances, they did not forget their Cause for Human Freedom and took the chance of their trials to make propaganda. They had our manifesto of September 23rd, 1911, translated into English and read in Court, and all their words uttered there aimed to expose their high ideals fearlessly and uncompromisingly, as real and true revolutionists, that they are, do.

These men have devoted their lives to the proletariat class and to their devotion they owe the dangerous position in which they are. Does it not appeal to you? Does it not touch your heart and your brains and make you feel and make you think that you ought to help them out? Does not their martyrdom impels you to thrust your arm between the victims and the sacrificers?

ENRIQUE FLORES MAGON.

"LAND AND LIBERTY," Mexico's Battle for Economic Freedom and its Relation to Labor's World-Wide Struggle. Retrieved from writings of Ricardo Flores Magon, Anselmo de P. Araujo, and Wm. C. Owen.—10c a copy. In orders of over 25 copies, 7c per copy.